



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Junio 2017 n.º 1.356



SOLEMNE VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS

Iglesia Parroquial de SAN PEDRO
Plaza Felipe Álvarez Gadea, 2 - Alcobendas
24 de junio de 2017 a las 22 horas

1 | Vigilia de Espigas

2 | Saludo

3 | Actos preparatorios

5 | Orden de la Vigilia

5 | Rutas de Autobuses

6 | De nuestra Vida

6 | Vigilia de Corpus Christis

7 | Encuentro Eucarístico
Zona Oeste

11 | Jornada del Apostolado
Seglar

12 | Calendario litúrgico

14 | Tema de Reflexión

16 | De La Lámpara

16 | La Eucaristía: ¿Refugio o
Compromiso?

18 | La Muerte y la Eucaristía

19 | Rincón Poético

20 | El Catecismo de la Iglesia Católica

21 | De los Santos Padres

22 | Colaboración

26 | Necrológica

26 | Apostolado de la Oración

26 | Sección de Ciudad Lineal

27 | Calendario de Vigilias

29 | Cultos en la Capilla de la Sede

29 | Rezo del Manual



Portada:

Cartel Vigilia de Espigas

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º

28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938

anemadrid1877@gmail.com

www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

SALUDO

Queridos Adoradores Nocturnos:

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Se cumplen por estas fechas los cincuenta años desde que un grupo de devotos del Santísimo Sacramento, procedentes de diversas regiones de España y afincados en Alcobendas, fundaron la Adoración Nocturna en la Parroquia de San Pedro Apóstol.

Esta es la razón principal de que este año 2017 tengamos el honor de celebrar la Vigilia de las Espigas en nuestra parroquia. Será en la noche del sábado 24 de junio, con salida desde la Parroquia de San Lesmes.

Por este motivo saludo a todos los adoradores nocturnos de Madrid y les invito cordialmente a la celebración de esta Vigilia, que esperamos sea de gran provecho espiritual para todos.

La Adoración Nocturna es un carisma muy valioso para la Iglesia Católica, pues nos hace presente a todos la importancia de la oración en la vida espiritual y además la oración en la noche.

La noche no solamente es para dormir, la noche también es para orar y vigilar. Nuestro Señor Jesucristo nos lo enseña en los Santos Evangelios, especialmente en la última semana del tiempo ordinario y en las primeras de Adviento, al mismo tiempo que Él también lo practica, pasando frecuentemente las noches en oración.



La noche también es para interceder. Interceder por tantos jóvenes que han olvidado a Dios, cuya vida no tiene sentido, o que tal vez dedican la noche a destruir esa joven vida con el alcohol, las drogas o el sexo.

Interceder por tantas víctimas de la opresión en países totalitarios, de la guerra, del hambre, de la injusticia, del terrorismo. Qué necesitado está el mundo de Oración.

Os deseo a todos un encuentro profundo con Jesucristo que os traiga Paz y Alegría

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Melchor Redondo Ortega'.

Fdo. Melchor Redondo Ortega,
Párroco de San Pedro Apóstol de Alcobendas.

ACTOS PREPARATORIOS

SOLEMNE TRIDUO

Iglesia PARROQUIAL de SAN PEDRO

Plaza Felipe Álvarez Gadea 2 – Alcobendas

19:00 horas

Día 21, 22 y 23 de junio

ORDEN DEL ACTO

- Celebración de Vísperas y Eucaristía
- Exposición del Santísimo
- Adoración
- Bendición, reserva y despedida a la Virgen

Las Eucaristías estarán presididas:

- Día 21** D. Melchor Redondo Ortega, Párroco de San Pedro.
- Día 22** D. Enrique Mazario Subiñas, Vicario Parroquial de San Pedro.
- Día 23** D. Manuel Polo Casado, Director Espiritual del Consejo
Diocesano de Madrid de la Adoración Nocturna Española

SOLEMNE VIGILIA DE ESPIGAS 2017

24 de Junio

Parroquia de SAN PEDRO

Plaza Felipe Álvarez Gadea 2 – Alcobendas

ORDEN DE LA VIGILIA

22:00 h. Recepción de adoradores e inscripción de banderas en la Parroquia de San Lesmes (Paseo de la Chopera, 50, Alcobendas).

22:30 h. Procesión de Banderas con el rezo del Santo Rosario

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA PRESIDIDA POR EL EMMO. RVDMO. SR. D. CARLOS OSORO SIERRA, CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

01:00 h. Turnos de Vela.
Celebración del Oficio de Lecturas.
Oración individual en silencio.

04:00 h. Celebración de Laudes.
Procesión Eucarística.
Bendición de los Campos y de la Ciudad con el Santísimo.
Reserva.
Despedida de la Virgen. —Salve Regina—

A fin de facilitar el desplazamiento para la noche de la Vigilia de Espigas a la Parroquia de San Pedro se han organizado las siguientes rutas de autobuses

Zona NORTE		
Línea	Hora	Parada
1	20:55	Fuencarral (Parrq. Ntra. Sra. del Refugio. C/ Manresa 60)
	21:05	Fuencarral (Ante la sucursal del Banco Central)
	21:10	Parroquia de La Moraleja C/ Nardo 44
	21:20	Alcobendas Paseo de la Chopera 50 (Parrq. de San Lesmes)
2	20:40	Mingorrubio (Bar Flora)
	20:45	El Pardo (Parrq. Inmaculada Concepción)
	20:50	C/ Gascones, esq. Avd. cardenal Herrera Oria
	20:55	Ctra. de la Playa, esq. C/ Isla Tabarca (Frente Kiosco Periódicos)
	21:05	C/ Senda del Infante 20 (Pquia. Sta. Teresa Benedicta)
	21:10	C/ Ginzo de Limia (L9 Metro - Salida Herrera Oria)
3	21:30	Tres Cantos (Parrq. Santa Teresa)
	20:45	C/ Princesa, Esq. C/ Alberto Aguilera (El Corte Inglés)
	20:50	C/ Alberto Aguilera, Esq. San Bernardo
	20:55	C/ García de Paredes, esq. C/ Santa Engracia
	21:05	C/ Bravo Murillo, 150 (Parrq. San Antonio)
	21:10	C/ Bravo Murillo, esq. C/ General Yagüe
	21:15	Plaza de Castilla (Junto Hotel Castilla Plaza)

Zona SUR		
Línea	Hora	Parada
1	21:00	Villaverde, C/ Martínez. Seco, 54 (Parrq. San Jaime)
	21:10	Ciudad de los Ángeles, C/ Bohemios (Edif. Telefónica)
2	20:30	Parrq. San Alberto Magno (C/ Benjamín Palencia, Esq. C/ Pío Felipe)
	20:35	Avda. Albufera Esq. C/ Rafael Alberti
	20:40	Avda. Buenos Aires esq. C/ Pedro Laborde
	20:45	Avda. Albufera Esq. C/ Teniente Muñoz Díaz
	20:50	Parrq. San Pedro ad Vincula C/ Sierra Gorda 1 (Vallecas Villa)

	20:55	Avda. Pablo Neruda esq. C/ Santos Inocentes
	21:00	Avda. Entrevías esq. C/ Serena
	21:10	Avda. Albufera Esq. C/ Melquiades Biencinto
	21:20	Avd. Mediterraneo 29, esq. C/ Antonio Diaz Cañabate
3	20:35	C/ Bailén, esq. C/ Mayor
	20:45	Plaza Carlos V 10 (Metro Atocha – Esq. Sta. Isabel)
	20:55	Paseo de Santa María de la Cabeza 60 (Parada Bus EMT)
	21:05	Plaza Mariano de Cavia (Clínica Dr. León)
4	20:35	C/ Gómez de Arceche 30
	20:40	C/ General Ricardos, Esq. C/ Eugenia de Montijo
	20:45	C/ General Ricardos, Esq. Avda. Oporto
	20:55	Avda. Oporto (Parrq. San Vicente de Paúl)
	21:00	C/ La Via esq. C/ Portalegre

Zona ESTE

Línea	Hora	Parada
1	20:30	C/ Villajimena 75 (Parrq. San Valentín y San Casimiro – Vicálvaro)
	20:40	C/ Julia García Boután esq. a C/ Longares (BANESTO)
	20:50	C/ Ascao 30 Pquia. San Romualdo
	21:00	C/ Hermanos García Noblejas 5 (Ciudad Lineal)
	21:10	C/ Alcalá 320 (Pquia. de Ntra. Sra. de Fátima)
2	20:30	C/ Arturo Soria 175 (Gasolinera)
	20:40	C/ Arturo Soria esq. C/ Manuel Uribe 1 (Parrq. Ntra. Sra. del Bosque)
	20:50	C/ López de Hoyos, esq. C/ Angel Luis de la Herrán
	21:00	Parrq. San Matias (Plaza de la Iglesia)
	21:05	Ctra. de Canillas (Frente Colegio Reina Sofia)
	21:10	C/ Virgen del Carmen esq. C/ Mar de las Antillas
3	21:00	Plaza Cataluña (Metro Concha Espina)
	21:10	C/ Colombia, esq. C/ Puerto Rico
	21:20	C/ Fernán Núñez esq. C/ Alfonso XIII
	21:30	C/ Arturo Soria 321 (Parada BUS EMT 150)
4	20:30	Plaza Santa Gema (Parrq. Sta. Gema Galgani)

4	20:40	C/ Clara del Rey, 38 (PP. Sacramentinos)
	20:50	Avda. Brasilia 11, junto al Colegio Menesiano
	21:00	Avd. de los Toreros 45 (Parrq. Ntra. Madre del Dolor)
	21:05	Avda. Donostiarra (Esq. P. José Banús, junto Policía)
	21:10	C/ Roberto Domingo, esq. Puente Calero

Zona OESTE

Línea	Hora	Parada
1	20:45	San Lorenzo de El Escorial (Estación de Autobuses)
	20:55	Galapagar (Cruz Roja)
	21:00	Vva. del Pardillo Avd. Madrid esq. C/ Colmenarejo
	21:10	Las Matas Estación Renfe
	21:15	Las Rozas (Avd. Constitución esq. Avd. Iglesia)
	21:25	Majadahonda (Parrq. Sta. María, Avd. de España 47)
2	20:40	Pozuelo de Alarcón (C/ Antonio Becerril 1, esq. C/ Hospital)
	20:45	Avda. Aviación Esq. C/ Jarandilla
	20:55	Campamento (C/ Sanchidrián esq. C/ Cine)
	21:00	C/ Concejal Francisco José Jiménez Martín 13
	21:05	Santa Cristina (Plaza Puerta del Ángel)
	21:10	Avda. Manzanares, Esq. C/ Iván de Vargas
	21:20	C/ Antonio López esq. C/ Parador del Sol
21:30	C/ Segovia, Esq. Paseo Virgen del Puerto (Parque Atenas)	

1. Se van a habilitar los autobuses que sean necesarios para que puedan asistir cuantos adoradores y amigos lo deseen
2. El autobús tiene un coste que se afronta con las aportaciones que realizan los adoradores que lo utilizan. Es importante tomar conciencia de ello y contribuir con lo que se pueda
3. El día 19 de junio se cerrarán las inscripciones y se definirán las líneas de autobús definitivas. Los jefes de turno y presidentes de sección deberán comunicar antes de esa fecha el número de adoradores que harán uso del servicio de autobuses.
4. Después de esa fecha, una vez cerradas las líneas, no se podrán atender más peticiones.

Solemne Vigilia de Corpus Christi



El próximo día 17 de junio de 2017, se celebrará la Solemne vigilia general de Corpus Christi, una de las tres vigili­as extraordinarias en las que la Adoración Nocturna Española se reúne para dar gloria a Dios en solemnidades espe­cialmente relacionadas con el Misterio Eucarístico, fuente y cumbre de la vida de la Iglesia.

Como en años anteriores esta Vigilia se celebrará en la Parroquia Basílica

de la Milagrosa, en lo que respecta a los turnos de la Sección de Madrid. El resto de Secciones la celebrarán en sus respectivos templos.

Se convoca a los adoradores a las 22 horas, en que dará comienzo la Vigilia con la celebración de la Eucaristía.

Recordamos a los Adoradores que esta Vigilia Extraordinaria es de asistencia obligatoria.

RECORDAD:
SOLEMNE VIGILIA DE CORPUS CHRISTI
SÁBADO 17 DE JUNIO DE 2017
22:00 HORAS
PARROQUIA BASÍLICA DE LA MILAGROSA (CALLE GARCIA DE PAREDES 45)
EL SEÑOR NOS ESPERA

Se celebró el Encuentro Eucarístico de la Zona Oeste



Tal y como había sido programado en la Reunión de Responsables, celebrada en los salones de la Parroquia de San Ginés, el pasado mes de Octubre, la *SECCIÓN DE ANE DE LAS ROZAS DE MADRID*, se dispuso a recibir a los Hermanos de las Secciones y Turnos que abarca geográficamente dicha Zona Oeste, que en esta ocasión el Consejo de nuestra Sección había ubicado en la Parroquia de *SAN JOSÉ DE LAS MATAS*, con la aprobación incondicional del Rvdo. Sr. Cura Párroco, D. Ramón Puertolas Bandrés.

El sábado 23 de Abril, en un día climáticamente digno de la época primaveral, y con una puntualidad casi paradigmática de nuestra Organización, fueron llegando los Hermanos Adoradores previamente convocados e invitados a asistir al acto de convivencia, formación y renovación espiritual que suponen nuestras ya consuetudinarias Reuniones Anuales de Zona.

He de resaltar que la asistencia de los mismos, en un número cercano al centenar,

no fue tan masiva como en ocasiones anteriores, aunque si con el mismo entusiasmo e ilusión que es característica en los Adoradores del Santísimo Sacramento. A ello contribuyó el hecho de que alguna Sección o Turno de la Zona, por causas que no son del caso, se halla en crisis o simplemente ha cesado en su funcionamiento. Es por tanto una obligación nuestra como Adoradores, pedir para que estas causas desaparezcan o se solucionen las dificultades existentes.

Los Actos, como digo, dieron comienzo con puntualidad, siendo lo primero las palabras de bienvenida y agradecimiento a los asistentes por parte del Párroco D. Ramón Puertolas, que fueron muy aplaudidas por el afecto que demostraban hacia nuestra Obra y a sus miembros, y por estar específicamente movidos por el amor hacia Jesús Eucaristía.

A continuación el Presidente de la Sección organizadora, Andrés Ortega Monge, hizo un breve recorrido por la Historia de la Sección, fundada en 1994, y única de la Archidiócesis que, aparte la Primaria, está compuesta por tres turnos, siendo el Tercero, en el que nos hallábamos reunidos, cuya fundación data de 2007. Consideró que casi era superfluo presentar al conferenciante, nuestro Director Espiritual del Consejo Diocesano, Rvdo. D. Manuel Polo Casado, aunque si hacer una mínima introducción del tema propuesto para este Curso, que como sabéis

es único para cada una de las Reuniones de Zona, y que trata de inculcarnos la idea de que “El Adorador, es un miembro de la Iglesia, viviendo como en *“Hechos de los Apóstoles” 2,42*”.

D. Manuel, con su acostumbrado y profundo análisis de la materia, hizo un exhaustivo recorrido por la actitud que los Adoradores debemos tener ante el hecho grandioso de ser “recibidos un vez al mes, en horas de la noche, en audiencia por Su Divina Majestad, pues le preocupa que podamos caer, inconscientemente, en la rutina del mero cumplimiento de una norma, sin que seamos conscientes de que es Dios quien nos llama y no nosotros los que le elegimos”.

(Aquí debo hacer mención de quien fue nuestro anterior Presidente de la Sección, el Hermano ENRIQUE BADÍA RIÓN (Q.E.P.D), que nos inculcó una idea similar cuando nos insistía en que “éramos llamados, por gracia de nuestro Dios, a formar parte de su “Guardia de Honor”. Esto dicho por un hombre que a su muerte superaba con creces las 1.500 Vigilias adquiere una especial relevancia).

Igualmente insistió en que, nuestra condición de laicos, exige también una presencia activa y real en el mundo, cumpliendo con ello lo que se nos dice en el opúsculo de *“ORACIÓN DE APOSTOLADO PARA LA ADORACIÓN NOCTURNA”*, en el que se nos invita a ser “Adoradores de noche y Apóstoles de día”, que rezamos al final del tiempo de Oración Personal en cada Vigilia. Ello nos obliga a ser “Testigos” en todos los ámbitos de nuestras actividades: familiares, laborales, profesionales y, lógicamente, en

nuestro trabajo pastoral en la Comunidad Parroquial, en cuyo desarrollo y progreso deberemos estar implicados de forma especial.

Para ello será preciso que invirtamos el tiempo necesario en nuestra propia formación, con lecturas apropiadas, especialmente en aquellos Documentos emanados de la autoridad eclesiástica (el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, etc.) que periódicamente sean publicados y dirigidos a los que somos fieles hijos de la Santa Madre Iglesia.

Para finalizar, como buen orador, nos dejó una “idea fuerza”, que resumiera su intervención y nos ayudara a mantener vivo el contenido y substancia de lo escuchado:

“El Carisma de la Adoración Nocturna es el de vivir una vida pegada a Su Divina Persona y a la Doctrina que sus Apóstoles nos transmitieron, como Testigos fehacientes de su Palabra”.

Su Conferencia despertó gran interés entre los asistentes y fueron bastantes las peticiones de palabra y las preguntas que le fueron planteadas, y sus respuestas insistieron o aclararon alguno de los términos expresados en su intervención.



A continuación pasamos a uno de los Salones de la Parroquia, donde habían sido preparadas las viandas y bebidas aportadas por los asistentes, en los que se produjo una afectuosa convivencia y conocimiento de los respectivos Turnos o Secciones, y la verdadera situación en que se encuentran algunos de ellos, por causas achacables a una de las corruptelas que hace años denunció el entonces Presidente Diocesano, de grato recuerdo, pero que no desea ser mencionado como protagonista, en una demostración de humilde sumisión a su obligación como responsable. Así es como se cumple uno de los objetivos de estas Reuniones de Zona: conocernos y animarnos en la perseverancia en el compromiso que un día hicimos al ser admitidos como Adoradores.

Tras este tiempo de convivencia y reparación de fuerzas con la alimentación material, pasamos al Templo a buscar la adecuada reparación de fuerzas espirituales, empezando por el rezo del Santo Rosario, continuando con el rezo de la Oración de Vísperas y la Santa Misa, concelebrada por D. Manuel y D. Ramón. En su homilía, dada la circunstancia de ser la víspera del Domingo de la Misericordia, D. Manuel, retrotrayéndose a lo expuesto en su conferencia y relacionándolo con la Festividad que menciono, aprovecho para insistir en cuanto debemos a Nuestro Padre Dios y a su Hijo el Cristo Resucitado, que en su Misericordia infinita, nos ha llamado, sin reparar en nuestra debilidad humana, a ser sus apóstoles y Adoradores de su presencia Eucarística.

Después de la Liturgia de la Palabra y la Homilía, se procedió a la imposición de insignias a seis nuevos Adoradores/as Activos y a

tres Adoradores/as Veteranos, cuyo momento, tras todo lo escuchado y vivido, supuso un nuevo sentimiento de emotividad para todos los asistentes.

Como siempre, y esta vez con el añadido de varios adoradores/as de la Sección, el Coro Diocesano colaboró en hermostrar las ceremonias con los cánticos adecuados a la celebración, más aún siendo el periodo de Pascua, que hace que, ante el Milagro Inconcebible, para nuestra mente humana, de la Resurrección de Nuestro Señor, necesitemos expresarlo con la alegría del canto que, como decía San Agustín, “Quien canta, reza dos veces”.

La Exposición del Santísimo Sacramento y el tiempo de Oración personal, culminaron con la Bendición y rezo de las Alabanzas de Desagravio.

Finalmente, el rezo Pascual del “Regina Coeli”, como acto de alabanza a Nuestra Madre la Virgen María, puso punto y final a una jornada de gran provecho espiritual para los asistentes y de estímulo para alcanzar la perseverancia en nuestras promesas, realizadas el día de nuestra promoción como Adoradores Activos de su Divina Majestad.

Que el Señor haga posible que todos estos deseos, proyectos y trabajos en Pro de nuestra Obra, se vean hechos realidad, no tanto por nuestros méritos, sino por Su estímulo y nuestra fidelidad en el compromiso, que no me canso de repetir, Él nos ha permitido y aceptado.

LAUS DEO.
ANDRÉS ORTEGA MONGE
Presidente

Jornada de Apostolado Secular

El Arzobispo de Madrid ha convocado por medio de la Delegación de Apostolado Secular, a una jornada de misión consistente en una muestra al pueblo del Madrid de algunas de las asociaciones y movimientos que conforman la vida eclesial en nuestra diócesis.

Esta jornada se celebrará D.M. el día 3 de junio de 11:00 a 19:00 horas en la entrada a la S.I. Catedral por la calle Bailén y en la Placita del monumento a San Juan Pablo II. En dicho ámbito habrá carpas de los diferentes movimientos en las que se mostrarán las actividades y carisma de cada uno de ellos.

Durante la jornada y en la capilla del Santísimo estará expuesta S.D.M. de 12:30 a 19:00 horas para la adoración de los fieles.

También y para comodidad de las familias asistentes habrá un servicio de guardería asistido por voluntarios.

Posteriormente y a las 20:00 horas se celebrará una solemne vigilia de Pentecostés en la misma S. I. Catedral presidida por nuestro Arzobispo D. Carlos Osoro.

Desde el Consejo instamos e invitamos a los adoradores a asistir a estos acontecimientos, así como a visitar la carpa de nuestra asociación y confraternizar con los diferentes movimientos. ■



Día 4 de junio

Solemnidad de Pentecostés



Origen de la fiesta

Los judíos celebraban una fiesta para dar gracia por las cosechas, 50 días después de la Pascua. De ahí viene el nombre de Pentecostés. Luego, el sentido de la celebración cambió por el dar gracias por la Ley entregada a Moisés.

En esta fiesta recordaban el día en que Moisés subió al Monte Sinaí y recibió las Tablas de la Ley y le enseñó al pueblo de Israel lo que Dios quería de ellos. Celebraban así, la alianza del Antiguo Testamento que el pueblo estableció con Dios: ellos se comprometieron a vivir según sus mandamientos y Dios se comprometió a estar con ellos siempre.

La gente venía de muchos lugares al Templo de Jerusalén, a celebrar la fiesta de Pentecostés.

En el marco de esta fiesta judía es donde surge nuestra fiesta cristiana de Pentecostés

Explicación de la fiesta

Después de la Ascensión de Jesús, se encontraban reunidos los apóstoles con la Madre de Jesús. Era el día de la fiesta de Pentecostés. Tenían miedo de salir a predicar. Repentinamente, se escuchó un fuerte viento y pequeñas lenguas de fuego se posaron sobre cada uno de ellos.

Quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas desconocidas. En esos días, había muchos extranjeros y visitantes en Jerusalén, que venían de todas

partes del mundo a celebrar la fiesta de Pentecostés judía. Cada uno oía hablar a los apóstoles en su propio idioma y entendían a la perfección lo que ellos hablaban.

Todos ellos, desde ese día, ya no tuvieron miedo y salieron a predicar a todo el mundo las enseñanzas de Jesús. El Espíritu Santo les dio fuerzas para la gran misión que tenían que cumplir: Llevar la palabra de Jesús a todas las naciones, y bautizar a todos los hombres en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Es este día cuando comenzó a existir la Iglesia como tal.

Los siete dones del Espíritu Santo:

Estos dones son regalos de Dios y sólo con nuestro esfuerzo no podemos hacer que crezcan o se desarrollen. Necesitan de la acción directa del Espíritu Santo para poder actuar con ellos.

SABIDURÍA: Nos permite entender, experimentar y saborear las cosas divinas, para poder juzgarlas rectamente.

ENTENDIMIENTO: Por él, nuestra inteligencia se hace apta para entender intuitivamente las verdades reveladas y las naturales de acuerdo al fin sobrenatural que tienen. Nos ayuda a entender el por qué de las cosas que nos manda Dios.

CIENCIA: Hace capaz a nuestra inteligencia de juzgar rectamente las cosas creadas de acuerdo con su fin sobrenatural. Nos ayuda a pensar bien y a entender con fe las cosas del mundo.

CONSEJO: Permite que el alma intuya rectamente lo que debe de hacer en una circunstancia determinada. Nos ayuda a ser buenos consejeros de los demás, guiándolos por el camino del bien.

FORTALEZA: Fortalece al alma para practicar toda clase de virtudes heroicas con invencible confianza en superar los mayores peligros o dificultades que puedan surgir. Nos ayuda a no caer en las tentaciones que nos ponga el demonio.

PIEDAD: Es un regalo que le da Dios al alma para ayudarle a amar a Dios como Padre y a los hombres como hermanos, ayudándolos y respetándolos.

TEMOR DE DIOS: Le da al alma la docilidad para apartarse del pecado por temor a disgustar a Dios que es su supremo bien. Nos ayuda a respetar a Dios, a darle su lugar como la persona más importante y buena del mundo, a nunca decir nada contra Él. ■

Junio de 2017

La Iglesia (VI)

La Iglesia santa

Suele asustarnos esta afirmación rotunda del Credo. No obstante es algo intrínseco a su unión esponsal y a su incorporación con Cristo. La Iglesia, aun formada por pecadores, es santa y santificadora. En ella cada pecador es puesto en camino de santidad y vivir en la “comunidad de la Iglesia” es ponerse en camino de santificación.

La Iglesia es bella intrínsecamente porque es fruto y comunicación de la santidad divina, “sed santos como Dios es Santo”. En ella resplandece la santidad de Cristo y el don del Espíritu Santo, como misioneros de la santidad Fontal del Padre que nos llama a todos a la santidad (Vid. Catecismo nn. 823-829).

Como celebramos en la fiesta de Todos los Santos, la Iglesia es esencialmente llamada a la santidad y crisol de santificación. Creer en la Iglesia es inseparable de esa visión de paz que es creer en la “comunidad de los santos” (Catecismo nn. 946-959).

Proclamar esta verdad no es triunfalismo sino gratitud a Dios y compromiso para cada católico, para cada comunidad y la para toda la Iglesia que aun peregrina en la historia.

Por eso el santo papa Juan Pablo II gustaba decir que el capítulo Vº de la Constitución conciliar sobre la Iglesia era la perla de las enseñanzas conciliares: “La vocación universal a la santidad en la Iglesia”. Me permito por ello presentaros algunas de sus afirmaciones.

En la Iglesia llamados a ser santos.

La santidad cristiana, como recordó san Juan Pablo II en la exhortación Vita consecrata, no se puede confundir con un perfeccionismo humano voluntarista, lleno de gustos pelagianos (error que cree que el hombre se hace justo con sus solas fuerzas) y que termina llevando a soluciones falsas como la desesperación, los escrúpulos o una engañosa soberbia. La santidad es camino de verdad y humildad, es ponerse en la posición adecuada de una criatura ante Dios (adoración) y se traduce en confianza y obediencia amorosa y filial, en la que Dios purifica y transforma al ser humano haciéndole partícipe, paso a paso de su ser y obrar divinos.

Dirá el texto conciliar:

- *Cristo... “el solo Santo”, amó a su Iglesia como a su esposa. El se entregó por ella para santificarla (Cf Ef 5, 25-26), la unió a sí mismo como su propio cuerpo y la llenó del don del Espíritu Santo*

para gloria de Dios.. Por eso todos en la Iglesia, pertenezcan a la Jerarquía o sean regidos por ella, están llamados a la santidad (LG n. 39).

- *El Señor Jesús, Maestro divino y modelo de toda perfección, predicó a todos y a cada uno de sus discípulos, de cualquier condición que fueran, la santidad de vida, de la que El es el autor y consumidor: “Sed, pues, perfectos como vuestro Padre del cielo es perfecto” (Mt 5, 48) (n. 40).*
- *Todos los cristianos, por tanto, en sus condiciones de vida, trabajo y circunstancias, serán cada vez más santos a través de todo ello si todo lo reciben con fe de manos del Padre del cielo y colaboran con la voluntad de Dios, manifestando a todos, precisamente en el cuidado de lo temporal, el amor con el que el Padre amó al mundo (n. 41).*
- *Todos, pues, han de intentar orientar rectamente sus deseos para que el uso de las cosas de este mundo y el apego a las riquezas no les impidan, en contra del espíritu de pobreza evangélica, buscar el amor perfecto. El Apóstol les aconseja: los que disfrutaban de este mundo, no se queden en eso, pues este mundo es provisional (cf. 1 Cor 7, 31 gr.).*

Se entiende aquí la insistencia de papa Francisco por una Iglesia pobre, aunque cada uno en ella viva esta dimensión esencial según su estado de vida y vocación, pobre para ser testigo de los bienes eternos y de la suprema belleza de la vida de hijos de Dios.

La Eucaristía, “pan de los ángeles” y “prenda de la gloria futura”.

La Iglesia de los llamados a ser santos, es “viático”, pan de peregrinos, que en ella se enamoran de lo santo y de lo eterno. En ella celebran, comen y gozan, ya en este mundo su tesoro mientras se liberan de ataduras de pecado y de los deseos de lo caduco para vivir ya la caridad.

Así, desde la verdad de fe en la transubstanciación, se entiende correctamente la novedad significativa de la Eucaristía, que nos hace conocer la verdad oculta de la creación entera y su fuerza para transformar a cada ser humano y a la misma sociedad. ■

Preguntas para el diálogo y la meditación

- ¿Creemos de verdad en la santidad de la Iglesia o nos dejamos arrastrar por la visión mundana que presenta sólo los pecados de sus miembros peregrinantes?
- ¿Vivo verdaderamente consciente de que Dios me ha llamado a ser santo e inmaculado en el amor?
- Celebrando y adorando la Eucaristía ¿tomo conciencia de que soy cada vez injertado más en Cristo y en su Amor y Gracia, para vivir una vida santa y celestial, ya aquí, día a día? ¿Es para mí la comunión comida de peregrino que camina hacia el Padre Santo?

LA EUCARISTÍA ¿REFUGIO O COMPROMISO?

«Descansa sólo en Dios, alma mía,
porque El es mi esperanza;
sólo El es mi roca y mi salvación,
mi alcázar; no vacilaré.
Pueblo suyo, confiad en El,
desahogad ante El vuestro corazón.
Que Dios es nuestro refugio».
(Salmo 61)

La Sagrada Escritura, los salmos de un modo especial, son una llamada a confiarnos a Dios. El es siempre quien no nos falla. Tantas veces repetidas las palabras de Jesús “no temáis”.

Porque son muchas las tormentas que –como los discípulos en la barca– pueden atemorizarnos. La vida del hombre está sometida a mil temores. Sería una larga lista el comentarlos. Están por una parte, los inherentes a nuestra limitada condición humana, sobre todo la enfermedad, la muerte...pero además, en nuestra situación familiar, laboral, existen sombras. En todas esas circunstancias hemos buscado en Dios un refugio.

Porque, además, puede estar esa otra tristeza que a veces nos invade. Como la niebla invade el bosque en una tarde invernal. No sabemos de dónde viene y cada vez se hará más densa. E invade nuestra alma y hasta nuestros huesos. Es, quizás, la tristeza, la soledad de ser hombre; de querer y no poder, de la insuficiencia de todo lo humano (y pensamos que hasta de todo lo divino) para liberarnos de esa tristeza para romper nuestra soledad.

Y también nuestros fallos, nuestros propósitos nunca cumplidos, nuestra insensibilidad hacia lo que está un poco lejos de nosotros, este mundo podrido de guerras, de hambre, de egoísmo, de desesperanza. Algo

que nos parece irremontable. Y los tremendos fallos de nuestra Iglesia a la que, con razón, confesamos santa porque Cristo es su cabeza, y su palabra y sus sacramentos están en la Iglesia y porque en ella ha habido y hay millones de santos, pero que, a la vez está llena de pecadores. ¡ Pero los pecados se ven tanto!. Y esto nos angustia, nos entristece, nos aplasta. Y por si fuera poco, ésta cristianofo-bia que recorre todo el mundo.

Pero “¿Dónde vamos a ir, Tú tienes palabras de vida eterna?”. Sabemos que Tú estás en la barca, que estás con nosotros, que sufres con los sufrimientos de tantos que sufren. Tenemos esperanza; sabemos que por encima de las nubes brillan el sol y las estrellas. Y en Dios buscamos y encontramos siempre nuestro refugio. Y en la oración aunque sea temerosa encontramos consuelo. Y sobre todo en el Pan encontraremos satisfacción a nuestra hambre, fuerza en nuestra debilidad, confianza en nuestros tormentos interiores y exteriores.

Pero la fe, la oración y la eucaristía no pueden nunca ser un mero refugio, una huida. La fe, la esperanza y la caridad son para el cristiano un compromiso que se actualiza en la Eucaristía. Esta tiene que ser motor de nuestra vida, exigencia de testimonio. “No os sorprenda que el



mundo os odie” (1 Jn 3, 12). Él nos envía, como a Él lo envió el Padre, para que demos fruto, para ser luz y sol. Nos envió a sembrar, a sembrarnos. Y en esa tarea encontraremos siempre consuelo, gozo y renovadas fuerzas. ■

La Lámpara del Santuario
Nº 31, 3ª época

La muerte y la eucaristía

La muerte tiene la apariencia de un anonadamiento del ser, y por eso nos repugna y produce un horror instintivo que la fe solo puede combatir con la seguridad de que sobrevive la parte más noble del hombre, el espíritu que le anima. Sin embargo hay en el fondo de ese horror una revelación de la eternidad que la criatura consciente desea y de alguna manera prevé. [...].



La sagrada Eucaristía es, por el contrario, el centro de nuestras creencias, y en el voluntario anonadamiento del Hombre-Dios, y en su muerte y pasión de que es memoria, nos da una prenda de la vida eterna. Jesucristo, llega en la Hostia consagrada á las fronteras, por decirlo así, del no ser, sosteniendo su sustancia y su espíritu (esencia) bajo la frágil y deleznable apariencia de las especies sacramentales y viene allí a buscar a su criatura racional al último peldaño de la escalera que une la tierra al cielo, á Dios con el hombre, el tiempo con la eternidad.

Este sublime abajamiento, fruto de un amor infinito, nos brinda un germen de resurrección que la eternidad y la gracia desarrollarán un día en la perpetua bienaventuranza.

No tenemos ciencia ni don suficientes para desenvolver estas ideas [...], pero la santa Iglesia católica inspirada por su divino Esposo, nos ofrece aquel contraste en la misa de los difuntos, y sobre todo el Evangelio que pone ante nuestra memoria las promesas de la resurrección: antifonas [...] encaminadas á este consolador propósito.

Por el prisma de la fe católica, (la muerte) es motivo de santo regocijo y de invocaciones á nuestros verdaderos amigos los ángeles y los santos, para que vengan a recibir en su seno y llevar a la patria celestial a un compañero que muere en el ósculo del Señor. [...].

Cuando los fieles se reúnen en el templo para conmemorar a sus hermanos en la fe que han fallecido, parece que la Iglesia quiere enjugar sus lágrimas recordándoles las hermosas palabras de Jesucristo, que inserta el Evangelio de san Juan en el capítulo 6º. “Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo. Si alguno comiere de este pan vivirá eternamente.[....]. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene en sí la vida eterna y Yo le resucitaré en el último día.”

“Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Porque dice el espíritu que descansan de sus trabajos y sus obras le siguen”. Esto dice san Juan en el Apocalipsis, 14.

Preciosos documentos que consuelan y refrigeran, son como la voz de Jesús, que garantizan al católico la eterna bienaventuranza.

Luis de Trelles

La Lámpara del Santuario
Tomo III (1872) págs. 410-414



AL CRISTO DE LA TRINIDAD de Máximo Cerezo

*Tus manos sobre los Pobres,
por Ti llegados a Dios
y acogidos en familia
de igualdad comunitaria.*

*Tus manos en las del Padre,
corriente de un mismo Espíritu.*

*Tus manos en cruz, tendidas
hacia las manos del Mundo,
villas del Tiempo Nuevo,
Camino, Verdad y Vida.*

*Tus manos sobre los Pobres,
por Ti llegados a Dios
y acogidos en familia
de igualdad comunitaria.*

*Tus manos en las del Padre,
corriente de un mismo Espíritu.*

*Tus manos en cruz, tendidas
hacia las manos del Mundo,
villas del Tiempo Nuevo,
Camino, Verdad y Vida.*

Pedro Casaldáliga
El Tiempo y la Espera

La justicia social

II. Igualdad y diferencias entre los hombres

El principio de solidaridad, expresado también con el nombre de “amistad” o “caridad social”, es una exigencia directa de la fraternidad humana y cristiana (cf SRS 38-40; CA 10):

1934

Un error capital, “hoy ampliamente extendido y perniciosamente propalado, consiste en el olvido de la caridad y de aquella necesidad que los hombres tienen unos de otros; tal caridad viene impuesta tanto por la comunidad de origen y la igualdad de la naturaleza racional en todos los hombres, cualquiera que sea el pueblo a que pertenezca, como por el sacrificio de redención ofrecido por Jesucristo en el altar de la cruz a su Padre del cielo, en favor de la humanidad pecadora” (Pío XII, Carta enc. Summi pontificatus). ■

1935

La solidaridad se manifiesta en primer lugar en la distribución de bienes y la remuneración del trabajo. Supone también el esfuerzo en favor de un orden social más justo en el que las tensiones puedan ser mejor resueltas, y donde los conflictos encuentren más fácilmente su solución negociada. ■

1936

Los problemas socioeconómicos sólo pueden ser resueltos con la ayuda de todas las formas de solidaridad: solidaridad de los pobres entre sí, de los ricos y los pobres, de los trabajadores entre sí, de los empresarios y los empleados, solidaridad entre las naciones y entre los pueblos. La solidaridad internacional es una exigencia del orden moral. En buena medida, la paz del mundo depende de ella. ■

La virtud de la solidaridad va más allá de los bienes materiales. Difundiendo los bienes espirituales de la fe, la Iglesia ha favorecido a la vez el desarrollo de los bienes temporales, al cual con frecuencia ha abierto vías nuevas. Así se han verificado a lo largo de los siglos las palabras del Señor: “Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura” (Mt 6, 33):

1937

«Desde hace dos mil años vive y persevera en el alma de la Iglesia el sentido de responsabilidad colectiva a favor de todos, que ha impulsado e impulsa todavía a las almas hasta el heroísmo caritativo de los monjes agricultores, de los libertadores de esclavos, de los que atienden enfermos, de los mensajeros de fe, de civilización, de ciencia, a todas las generaciones y a todos los pueblos con el fin de crear condiciones sociales capaces de hacer posible a todos una vida digna del hombre y del cristiano (Pío XII, Mensaje radiofónico del 1 de junio de 1941). ■

La oración ha de salir de un corazón humilde

Las palabras del que ora han de ser mesuradas y llenas de sosiego y respeto. Pensemos que estamos en la presencia de Dios. Debemos agradecer a Dios con la actitud corporal y con la moderación de nuestra voz. Porque, así como es propio del falto de educación hablar a gritos, así, por el contrario, es propio del hombre respetuoso orar con un tono de voz moderado. El Señor, cuando nos adoctrina acerca de la oración, nos manda hacerla en secreto, en lugares escondidos y apartados, en nuestro mismo aposento, lo cual concuerda con nuestra fe, cuando nos enseña que Dios está presente en todas partes, que nos oye y nos ve a todos y que, con la plenitud de su majestad, penetra incluso los lugares más ocultos, tal como está escrito: ¿Soy yo Dios sólo de cerca, y no Dios de lejos? Porque uno se esconda en su escondrijo, ¿no lo voy a ver yo? ¿No lleno yo el cielo y la tierra? Y también: En todo lugar los ojos de Dios están vigilando a malos y buenos.

Y, cuando nos reunimos con los hermanos para celebrar los sagrados misterios, presididos por el sacerdote de Dios, no debemos olvidar este respeto y moderación ni ponernos a ventilar continuamente sin ton ni son nuestras peticiones, deshaciéndonos en un torrente de palabras, sino encomendarlas humildemente a Dios, ya que él escucha no las palabras, sino el corazón, ni hay que convencer a gritos a aquel que penetra nuestros pensamientos, como lo demuestran aquellas palabras suyas: ¿Por qué pensáis mal? Y en otro lugar: Así sabrán todas las Iglesias que yo soy el que escruta corazones y mentes.

De este modo oraba Ana, como leemos en el primer libro de Samuel, ya que ella no ro-

gaba a Dios a gritos, sino de un modo silencioso y respetuoso, en lo escondido de su corazón. Su oración era oculta, pero manifiesta su fe; hablaba no con la boca, sino con el corazón, porque sabía que así el Señor la escuchaba, y, de este modo, consiguió lo que pedía, porque lo pedía con fe.

Esto nos recuerda la Escritura, cuando dice: Hablaba para sí, y no se oía su voz, aunque movía los labios, y el Señor la escuchó. Leemos también en los salmos: Reflexionad en el silencio de vuestro lecho. Lo mismo nos sugiere y enseña el Espíritu Santo por boca de Jeremías, con aquellas palabras: Hay que adorarte en lo interior, Señor.

El que ora, hermanos muy amados, no debe ignorar cómo oraron el fariseo y el publicano en el templo. Este último, sin atreverse a levantar sus ojos al cielo, sin osar levantar sus manos, tanta era su humildad, se daba golpes de pecho y confesaba los pecados ocultos en su interior, implorando el auxilio de la divina misericordia, mientras que el fariseo oraba satisfecho de sí mismo; y fue justificado el publicano, porque, al orar, no puso la esperanza de la salvación en la convicción de su propia inocencia, ya que nadie es inocente, sino que oró confesando humildemente sus pecados, y aquel que perdona a los humildes escuchó su oración.

San Cipriano, obispo y mártir

Tratado sobre el Padrenuestro (Caps 4-6)



De Tomás, El Gemelo



El día de la resurrección del Señor ha sido apretado de hechos. Nos es dado seguir paso a paso sus horas: desde la mañana, «muy temprano» (Mc 16, 2), cuando las mujeres van al sepulcro, hasta la noche, «muy tarde» (Jn 20, 19), cuando Jesús viene a los Once en la casa. Este es un día lleno y vivo.

Después de este día colmado de intensa aventura, viene una calma: una semana de quietud. Nada sabemos de Jesús y de los apóstoles en estos días que siguen a la Pascua.

El relato contenido en los evangelios se reanuda «ocho días después» (Jn 20, 26) y es obra de Juan. Acerca del encuentro de Jesús con los suyos, de noche, en la casa, Juan anota.

Pero Tomás, uno de los Doce, llamado «Mellizo», no estaba con ellos cuando vino Jesús. Jn 20, 24

Tomás fue el que dijo una vez: «Vayamos también nosotros y muramos con él». (Jn 11, 16).

Y en la tertulia de la cena pascual objetó: «Señor, no sabemos a dónde vas; pues, ¿cómo podemos saber el camino?» (Jn 14, 5).

Estas nos valieron la bella síntesis de autobiografía de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». (Jn 14, 6).

Son, en suma, de las muy pocas palabras que conservamos de Tomás el Mellizo. Las

primeras sugieren un ánimo valeroso en su impulso. Tomás habló así, cuando soplaban aire de borrasca y Jesús iba a subir a Jerusalén. Fue una hermosa arenga. Tomás parece hombre arrojado.

Su parte en el coloquio de la cena es una franca protesta de ignorancia. Es verdad que él, como sus amigos, apenas entiende el lenguaje, lleno de altos ecos, del Señor. Pero todos escuchan en silencio, arrobados. Urge que uno de ellos diga sin rebozo la verdad. En sus palabras parece retozar cierto sencillez y descaro.

Estos rasgos nos hacen presumir a un hombre simple, sin sutileza, sincero, bravo y un tanto insolente. Pero esas calidades de su personalidad se iluminarán con especial vigor cuando oigamos su grotesca conversación con los amigos que han visto al Señor.

De los otros hermanos sabemos que han permanecido en la casa «por miedo» (Jn 20, 19). Acaso el valor, ese valor petulante y a flor de piel, matizado de ingenua vanidad, arrastra a Tomás afuera de la casa donde se acurrucan los amigos muertos de miedo. Tomás hace gala de hombría y corre a la calle. No ha ido a comprar alimento, parece, porque los hermanos han cenado sin él y el Señor ha compartido su cena. No son once sino diez. Después de la defección de Judas «los doce» son «los once». Sólo después de la marcha del Señor con la elección de Matías será restaurado el equipo primero: los doce escogidos (Hch 1, 15-26).

Así, los otros discípulos le decían: hemos visto al Señor. Jn 20, 25.

Naturalmente, al primer encuentro, los

amigos radiantes de alegría indefinible, comunican la nueva a Tomás de modo tajante y sin nubes de duda. Ellos han visto a Jesús. El ha cenado con ellos, les ha hablado, ha so-plado sobre su carne temerosa...

Observemos atentamente la circunstancia que rodea la reacción de Tomás. Los que él ha dejado, acaso no ha mucho, encogidos, atur-didos, deshechos, vienen a él locos de ale-gría. Cuando del terror y la angustia emerge un gozo incontenible, ¿no es éste indicio de demencia?

Tomás, el bravo Tomás, no acepta el tes-timonio de los hermanos hace poco enco-gidos. Su miedo ha creado fantasmas en la os-curidad de la casa bien guardada.

Pero él les dijo:

Si no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el lugar de los clavos y no meto mi mano en su costado, a buen seguro que no lo creeré. Jn 20, 25.

Hace sólo unos pocos días que crucifica-ron a Jesús. Sus manos y sus pies fueron ta-ladrados: todos lo saben. Y todos saben que un centurión le clavó la lanza en el pecho muerto (Jn 19, 34).

Tomás pide pruebas contundentes. No bastan para él la voz, el gesto o el color de los ojos. A juzgar por sus palabras, él quiere ver y palpar esas cicatrices que no se bo-rran, esas huellas irreparables.

La hendidura de los clavos. Jn 20, 25.

Tomás exige que Jesús se identifique por el deterioro que los hombres han causado a su cuerpo adulto. Esos agujeros son la «marca» de Jesús.

Tomás dice de ver y también de palpar. Y no es el suyo aquel tacto delicado con el cual María ungió y secó una vez los pies del Maest-ro (Jn 12,3) sino un tacto cruel y grotesco: el dedo incrustado en el agujero de la mano,

el dedo en el lugar del clavo y la mano en el lugar de la punta de lanza.

Se hace duro aceptar que Tomás piense y sienta realmente lo que dice. Su crudeza en el hablar revela un desafío al miedo respetuoso de los hermanos. Tomás es fanfarrón, hom-bre de fanfarria o ruido, de palabras fuertes y corazón débil.

Una semana de silencio.

Y ocho días después estaban adentro otra vez sus discípulos, y Tomás con ellos. Jn 20, 26.

Se hallan «adentro», es decir, en el mismo lugar, en «la casa». Por espacio de una sema-na, los otros discípulos han tratado en vano de convencer a Tomás acerca de la resurrección del Señor. Este es el primer día de una nueva semana.

Un hecho sorprendente en el relato. El Se-ñor, recién resucitado, urgió a los herma-nos para que marcharan a Galilea (Mt 28, 7 y 10; Mc 16, 7). El mismo había convocado este encuentro en la víspera de su muerte (Mt 16, 32; Mc 14, 28). No obstante, los Once han permanecido en Jerusalén, en la misma casa, como atestigua Juan.

Los padres de la Iglesia investigan la razón de esta demora. San Ambrosio se arriesga a admitir que el encuentro de Galilea pudo ser concertado para «los más» de los discípulos y la tertulia de la casa quedar reservada a «los menos», esto es, los diez. Parece, sin embar-go, difícil aceptar que Jesús excluyera a los más queridos de la espléndida asamblea en la montaña, donde el Maestro sentaba las bases de su Iglesia, cuyo tronco había de ser el Co-legio de los Apóstoles.

San Agustín prefiere entender la orden del Señor sobre la partida a Galilea en un sentido profético y místico, esto es, no como indica-ción concreta y práctica para un encuentro físico un lugar real. Pero la llaneza y pocas

luces de los hermanos hacen poco creíble que ellos captaran el sentido oculto y profético, si lo hubo, en la frase de Jesús. Seguramente recibieron las palabras del Señor en su vulgar significado literal.

Santo Tomás recoge como más verosímil la solución propuesta por Eusebio, según la cual Jesús, habiendo encarecido a los suyos la marcha a Galilea, les visitó, no obstante, en Jerusalén, «para consuelo de ellos».

Con todo, queda en pie la cuestión del retraso para obedecer el mandato del Señor. No parece probable que la causa sea el miedo: éste se ha disipado en el primer contacto con el Señor. ¿Por qué, pues, se detienen siete días en Jerusalén, lugar, por otra parte, menos seguro para ellos?

¿No será ésta una atención de los hermanos con el rebelde Tomás? ¿No ha echado de menos el Señor al discípulo andariego y valentón en la tertulia de la cena? ¿Habría reiterado Jesús en ese coloquio sabroso su plan de una reunión grande en la montaña y precisado detalles para ella? Los evangelios nada nos dicen sobre esto. Pero cabe sospechar que Jesús quiere a sus once fieles, ni uno menos, con él en Galilea, donde legará su precioso y nuevo testamento. Jesús ha llamado a todos. (Falta el Iscariote que se ahorcó). Los desvelos del pastor resucitado se han encaminado a recoger a los que desertaban y reanimar a los muertos de miedo y flacos en la fe. Quiere a los suyos en Galilea, pero los quiere a todos, a Tomás también.

Los once irán a Galilea a ver al Señor. Serán once. Ahora bien, Tomás tal vez se resiste a ponerse en camino. ¿A qué volver a Galilea después del fracaso del Maestro? Es un largo viaje sin meta. Y Tomás, el bravo Tomás, será el hazmerreír de sus paisanos menos generosos, de sus vecinos cautos. En Jerusalén,

al menos, pasa desapercibido el galileo fanfarrón. Tomás se niega a partir. Y los otros diez hermanos saben que el Señor le espera con ellos en Galilea. Acaso sea éste el motivo de la demora...

No habría, según esto, desobediencia en los hermanos, sino muy fina docilidad a la sustancia, más que a la palabra o la letra, del plan de Jesús.

Ha pasado una semana. Parece que el Señor quiere marcar con su presencia un hito, el día que ha de ser suyo: el domingo.

Viene Jesús, a puerta cerrada, y puesto en medio de ellos, les dijo: Paz a vosotros. Jn 20, 26.

Se repite la circunstancia de las puertas cerradas. Jesús atraviesa otra vez lo impenetrable y no se detiene en un rincón, lejos, sino «en medio» de ellos, cerca. Y renueva el saludo del primer encuentro, el saludo de arribo y de despedida: «paz». «Paz en la tierra». (Lc 2, 14).

Así cantaron los ángeles una noche en las cercanías de Belén, caserío no lejano de Judea. La paz es el don óptimo en la tierra, porque poseer aquélla supone que Dios ha inundado ésta y que lo hondo de los hombres está quieto y firme porque echa raíces en él. La paz es como huella de Dios en la tierra: esa quietud interior que posee todo enamorado y que procede de que su deseo es uno solo (Lc 10, 42).

Jesús trae paz a los hermanos. Trae paz a sus almas. Puesto en medio, hasta mirarle a El, tenerle a El. El trae paz porque basta, porque llena y desborda el ser del hombre.

En seguida dice a Tomás: trae acá tu dedo, mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado, y no te hagas incrédulo sino creyente. Jn 20, 27.

Que honda vergüenza en las manos, en los dedos, en las uñas, en los ojos nublados del niño Tomás. Jesús se ha encarado con él que le contempla extasiado. Jesús descortezó el corazón de Tomás como hizo con el corazón insaciado de la mujer samaritana (Jn 4, 17-18).

Con cariñosa y dolorida ironía el Señor invita a Tomás para que realice su grotesco examen. El sabe que aquellas palabras estridentes no nacían del corazón.

Sí: cabe el dedo de Tomás en el agujero de las manos de Jesús. Este ha remangado ligeramente las mangas de su túnica y descubre su pecho. Cabe en la hendidura del costado una mano de hombre. Y la mano que quiere tocar el interior de la llaga del pecho duele más que la punta de lanza; y el dedo más que el clavo.

Tomó la palabra Tomás y le dijo:

Señor mío y Dios mío. Jn 20, 28.

Tomás el arriesgado e insolente, el obstinado en su vanidad, cree: y cree íntegramente. Son las suyas cuatro palabras inagotables.

Nadie ha afirmado, hasta este día, tan rotundamente y con tanta audaz concisión, la divinidad de Jesús. Pedro le llamó «Cristo», esto es, «Ungido» (Mesías), e «hijo de Dios vivo». María Magdalena le ha llamado «Maestro». Tomás, sencillamente, «Dios». Todos expresan la misma fe, pero Tomás lo hace con una salvaje claridad.

Su palabra encierra un acto de oblación: «Señor». Y un acto de adoración: «Dios». Tomás se entrega, porque reconoce a Jesús. Se anonada porque, al fin, ama.

La identidad de Jesús es evidente. Pero la fe rebasa esta evidencia, y la divinidad de Jesús se impone en la fe de Tomás.

La fe de Tomás ha brotado, no de la evidencia de Jesús taladrado, idéntico, sino de su dolor inmenso. No son las pruebas sino el amor, tardío pero auténtico.

Jesús le dice:

Porque me has visto, Tomás, has creído. Felices los que no han visto y creen. Jn 20, 29.

Las pruebas son el cayado puesto al amor. El amor de Tomás ha sido agobiado por su orgullo fanfarrón. El Señor se queja de lo tarde que ha vertido sus lágrimas y abrazado la humildad y, con ella, la fe.

Felices, felicísimos llama el Señor a los otros, hombres de corazón limpio sin hojarasca de vanidad. Cómo ensancha la alegría el alma de Juan, presente delante del Señor, el cual creyó con sólo ver una ropa echada en el sepulcro y un sudario doblado.

Y muy feliz la Madre María, la cual, en lugar de preparar aromas para ungir al hijo muerto, cuidó tal vez de guardar un poco de pescado para el hijo vivo.

No ver y creer. Jesús resuelve y aclara que el creer no procede del ver, sino de Dios.

La felicidad se engendra en la humildad y germina en la fidelidad. Tomás exigía la evidencia para su fe, más seguro de sus ojos que de la palabra de los hermanos. La presunción encallecía su corazón y en ella se detenía, sin inundarlo, el don de Dios. Jesús lo lamenta con delicadeza. ■



Joaquín Arnau
Jesús Resucitado

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de junio 2017

Universal: Eliminar el comercio de las armas.

Por los responsables de las naciones, para que se comprometan con decisión a poner fin al comercio de las armas, que causa tantas víctimas inocentes.

Sección de Ciudad Lineal

En Junta General Ordinaria de la Sección de Ciudad Lineal, celebrada el pasado día 22 de abril, se eligió Presidenta de esta sección a Dña. María Ferreras que ha nombrado el siguiente Consejo de Sección. ■

PRESIDENTA: Dña. María Ferreras

SECRETARIA: Dña. Pilar Velázquez

TESORERA: Dña. Maribel Arenal

VOCALES: Dña. Encarnación Moya
Dña. Marveyi Velásquez

Necrológica

- **D. Andrés Bahón Pastor** Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, Jefe del Turno 16, San Antonio de Cuatro Caminos. ■

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Junio 2017

TURNO	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	9	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	9	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	9	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	24	Vigilia de Espigas	Parroquia San Pedro - Alcobendas	916 521 202	22:00
28	2	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	9	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	2	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	29	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranaz 22	913 207 161	22:00
38	23	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	2	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	23	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	10	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	2	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	26	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	19	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	20:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Junio 2017

TURNO	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	23	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	2	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	16	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	16	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	16	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	2	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
73	9	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
74	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
75	16	San Ricardo	Gatzambide 21	915 432 291	20:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	10	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	24	Vigilia de Espigas	Vigilia de Espigas	916 521 202	22:00
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	23	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	17	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	8	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	9	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	16	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	17	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	3	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
Secc. Madrid	9	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoterías S/N	917 663 081	21:00
Secc. Pozuelo TII	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas

Mes de junio de 2017

Día 1	Secc. de Madrid	Turno 65	Ntra. Sra. de los Álamos
Día 8	Secc. de Madrid	Turno 66	Ntra. Sra. del Buen Consejo
Día 15	Secc. de Madrid	Turno 67	San Martín de Porres
Día 22	Triduo Vigilia de Espigas		San Pedro Apóstol – Alcobendas
Día 29	Secc. de Pozuelo de Alarcón	Turno 1	Asunción de Nuestra Señora

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Mes de julio de 2017

Día 6	Secc. de Madrid	Turno 69	Virgen de los Llanos
Día 13	Secc. de Madrid	Turno 71	Santa Beatriz
Día 20	Secc. de Madrid	Turno 72	Nuestra Señora de la Merced
Día 27	Secc. de Santa Cristina	Turno I y VI	

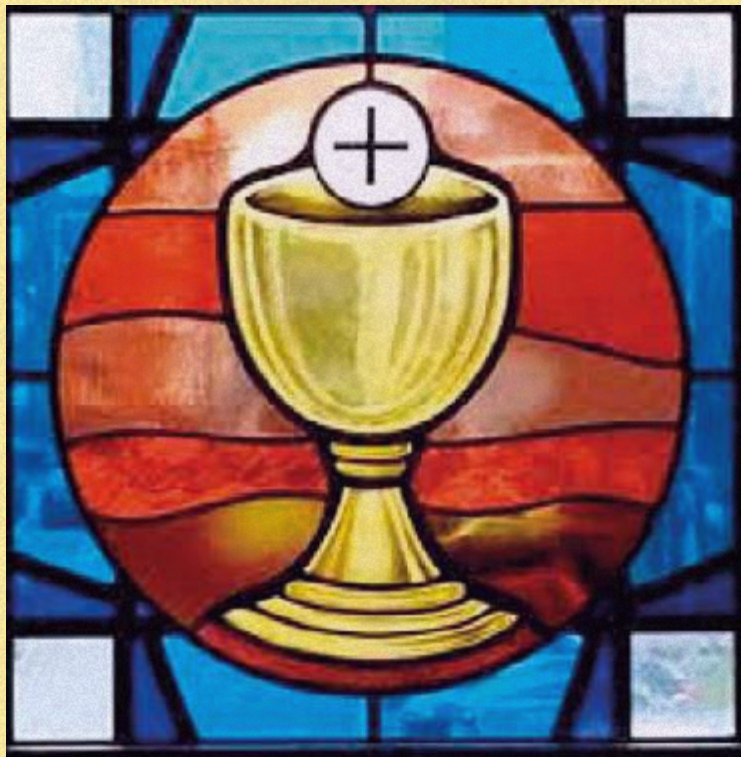
Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31

Rezo del manual para el mes de junio 2017

Esquema del Domingo I	del día 5 al 9	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 10 al 16	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 1 al 2 y del 17 al 23	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 3 al 4 y del 24 al 30	pág. 171

Las antífonas del 1 al 4 corresponden al Tiempo de Pascua, en este periodo también puede utilizarse el esquema propio de Pascua, página 385; y del 5 al 30 corresponden al Tiempo Ordinario.

SOLEMNE VIGILIA GENERAL DE CORPUS CHRISTI



17 DE JUNIO DE 2017
22.00 HORAS

PARROQUIA BASÍLICA DE LA MILAGROSA
C/ GARCÍA DE PAREDES 45